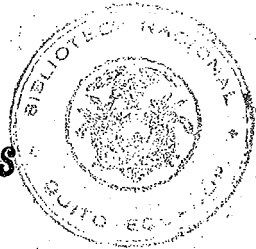


ARCELIO RAMIREZ

Alcázar

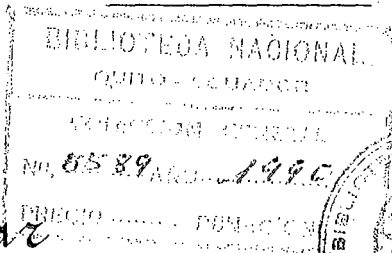
de los

Sueños



TIP. EL GLOBO-BAHIA.

ARCELIO RAMIREZ



Alcázar

0000884 -

de los

Sueños

1934

Obras del Autor

Rincón de Selva	(Poemas)
Estampas Marinas	(")
Caracoles Románticos	(")

PARA PUBLICARSE:

Lapizlázuli	(Poemas)
Clarines de Indoamérica	(")
Cuentos del Folklore Esmeraldeño	(")

'ESTAMPAS MARINAS'

Por Arcelio Ramírez

El autor de "Rincón de Selva" es ampliamente conocido y apreciado en los círculos intelectuales de nuestra República y también más allá de los linderos de la patria ecuatoriana. Huelga, pues, todo elogio para su último libro que hemos recibido con galante dedicatoria para el Director de esta revista.

"Estampas Marinas" es un multicolor y sugestivo manajo de liricas rosas del trópico, primorosamente hecho, como para deslumbrar y seducir.

Estrofas sonoras, llenas de armonía y de imágenes brillantes; sonetos de acabado parnasianismo unos, de elegante modernismo los más, tal el mágico volumen que constituye un nuevo y rotundo triunfo para este lirida que, en la primera estrofa de su libro nos explica como:

«A los áureos capullos de los nativos trinos,
bajo el hondo silencio de la curva sidérica,
nacen estos girones de versos campesinos
bañados por los soles tropicales de América»

Y, más adelante en una leal confesión que revela por qué son vida, calor, armonía y sentimiento, los versos que escribe nos dice:

«En cada ritmo he puesto el alma de mi mismo
trasmigrando mi karma al saudad del paisaje
o templando mi cuerpo en el fuego solar....»

He aquí el secreto de este poeta, que sabe hacernos sentir sus propias emociones; que nos hace vibrar con sus propias inquietudes.

Bien haya quien de tal manera escribe sus versos. Para Arcelio Ramírez y para cuantos como él hacen de la poesía un culto, será siempre nuestro entusiasta aplauso y nuestro cariño admirativo.

Manuel Pérez Florez. (Novedades)

JUANA DE IBARBOUROU saluda al poeta colombiano señor Arcelio Ramírez y le agradece profundamente el magnífico regalo de sus "Estampas Marinas", tan ricas de bellezas, color y emoción.

Nos recuerda por esto y por la serenidad con que se mantiene alejado de la escena y por la selección del soneto, que predomina en ambos libros, el procedimiento de los parnasianos, adoptado por José Santos Chocano. La selva y el mar de las costas de Esmeraldas han encontrado su poeta: Nicolás Jiménez "El Comercio" Quito

ESTAMPAS MARINAS

Las magníficas selvas de mi costa amada; el mar inmenso que las cerca acariciándolas, han encontrado su poeta! Ya hay quien cante a las guaguas susurrantes y a las palmeras de talle cimbrador; quien descubra la aterradora belleza de los caimanes y las sierpes tropicales; quien se extasee en la contemplación de los torrentes y las avenidas de salvaje furia; quien pinte en palabras armoniosas el ropaje de nuestros insectos y el atavío de nuestros pájaros; quien exalte la magnificencia de un despertar marino y el magestuoso agonizar de la Luna entre las olas; quien salude al pescador, con un casto saludar de aurora; quien vibre con el alma infernal de la lluvia y la tempestad de nuestra tierra; quien, en fin, funda su alma con el alma de nuestra naturaleza espléndida!.....

Mi costal, mi costa tiene su cantor! Arcelio Ramírez, poeta encerrado en el corazón de la montaña esmeraldeña, no ha sentido la nostalgia que experimentan los pedantes tan pronto como se van lejos de la ciudad y sus balagos. Allí bajo el follaje de la tagua "humilde y sin alifío"; dolándose de la garza que lleva "desgarrado el plumaje de blanca estelar" en silencioso diálogo con "el esquelético cedro milenarío"; escuchando a la brisa que "canta sobre el palmar"; allí el vate se halló a sí mismo.

Desde entonces su descanso favorito fué el verso y la armonía. Si "el abanico azul de la mañana abre sus crenchas de escarlatina y oro"; si "la noche rima a solas discreta melodía"; si "la montaña azul, en el oriente, como una reina despierta al reclamo del paisaje"; y si "roca el viento en su fragor horrible", el bardo pulsa su delicada lira. Y a sus dulces sonos se estremece el cañaveral, las bandadas de loros amainan su vuelo, aduérmense las culebras a la puerta de sus grutas, las olas mismas detiéñense y empuñanse para escucharlo.....

Un canto más, entre los múltiplos cantos de la Selva! Una melodía más entre las infinitas melodías del Océano!

A Ramírez le falta, tal vez, cultura; pero le sobra inspiración.

No será un letrado; más es un poeta. Canta con la divina inconsciencia con que lo hacen la ola, el pájaro, la brisa y el ramaje. Canta siempre en ágiles sonetos, de los cuales son siempre mejores los cuartetos —porque una fuerza interna lo arrebató hacia las altas regiones de la poesía. Las manos de las cosas circundantes—árboles añosos, escarpadas rocas, fieras devoradoras, tibios nidos—hayan de las maravillosas cuerdas de su alma, hayan siempre!

Lírico vernacular auténtico, no va a buscar motivos para sus versos a los cuernos de la Luna. Para qué ir más arriba, si aquí abajo hay tan preciosos temas? El DIOSTEDÉ, y la CANOA, la VIRAZÓN y el MANGLE lo impresionan de tal modo, que Arcello Ramírez deja la agrícola faena y asciende por las radiantes cuevas del Paríaso.

Miradlo embelesarse cual un niño :

"Sobre la vasta soledad cetrina
y bajo el rudo sol canicular
sin brisa, sin oleajes una fina
línea de pescadores a pescar"

En pocas palabras, las que caben en un cuarteto, nos traza un cuadro encantador, con la virtud de hacernos volver al rincón nativo:

"Junto al silente pozo y bajo el fresco abrigo
de un verde cocotero y un platanar glorioso,
Maruja está lavando la ropa de un hermoso
chiquitito que se duerme bajo un rosal amigo".

.....

Hoy he colgado cerca de un verde cocotero
las resistentes cuerdas de mi sutil hamaca,
y somnoliento miro vagar por la resaca
un toro indiferente, dos vacas y un ternero"

Por aquí ha andado, al parecer, José María Heredia, como por otra parte, parece haber andado Rubén Darío:

"Rudo sopor sobre el paisaje apremia:
ya la hermosa torcaz busca su nido
y se escucha de cuervos el graznido
como funesto grito de blasfemia"
dice el poeta al describirnos una tempestad.

Otros versos más, del poema dedicado a Tumaco, su terruño inolvidable, merecen ser citados por lo límpidos y hermosos:

"Caen de la lluvia las primeras gotas
y de negra extensión de aguas traidoras,
cual perseguida banda de gaviotas,
regresan ya las velas pescadoras".

.....

Sigue el fragor de la tormenta ruda,
y la sierpe del viento da silbidos
que hacen dejar a la conciencia muda
y al corazón suspenso en sus latidos".

.....

"Un descanso ha seguido. En lento son
va cesando el furor en que alimenta
el ronco trueno el clásico bordón,
como tambor de guerra en la tormenta".

Todas las cosas tienen su belleza en sí, todas. Sólo falta quien descubra esa belleza, y la ponga esplendente, a los demás. Arcelio Ramírez, minero o buzo de los encantos de las cosas, penetra al fondo de ellas y arranca de sus entrañas los tesoros de emoción que los otros hombres son incapaces de arrancar:

"Aves multicolores, primorosas,
y delicada red de mariposas
son del azur la juvenil comparsa

Y sobre el gris secante de la arena,
bañándose de luz—lirio azucena—
la eucarística albura de una garza".

Las garzas: blandos capullos de brillante seda, galas orientales de nuestros ríos y pantanos costaneros, las garzas encantan a Ramírez como a su excelso paisano Julio Flores. Por eso vuelve a cantarlas, embriagado.

«Un silencio bruñido en la tibia ternura
del rezago opalino del ambiente rural;
en la playa discurre como grácil blancura,
una garza más blanca que la espuma del mar».

Y en otra parte de su precioso álbum de estampas, dice:

«En un flácido mangie y al fragor de las olas,
cuyas locas espumas son un cofre fulgente,
una garza medita sus congojas a solas....
mientras quema sus púrpuras el celaje poniente».
En estos versos demuéstrase Ramírez un excelente colorista:

«Traza el ocaso en precisión de artista,
un delicioso cuadro de colores,
donde el púrpura pone sus fulgores
sobre un fondo impecable de amatista».

Todo cuanto es cantado por Arcelio Ramírez tiene un delicioso sabor vernacular. Nosotros, los que en la Costa nacimos y allá hemos de volver, gozamos con la lectura de los poemas de este delicado panida, bien así como un inglés se vuelve espiritualmente a Inglaterra en bebiendo una copa de whisky, y un alemán a Alemania al paladear la deliciosa cerveza de Baviera, y un francés a Francia al escanciar el cárdeno vaso de burdeos.

Ya es el platanal que se balancea "a la caricia del último crepúsculo de enero"; ya, el marín pescador "meditando el instante de certeza y de tino"; ya, finalmente, el perro Miratucasa, hundiéndose en las trágicas fauces de un caimán».

Las aguas del Océano tienen secretos que el espíritu rudo no puede advertir. Mas, el poeta lo descubre, merced a una simple inmersión en ellas.

«Y como en traicioneras brujerías
mi carne fresca ante la mar fragante
sintió de un dios las dominantes huellas».

Hay por allí en una de las estrofas de Ramírez, de algo que ya habíamos notado en él: a saber, su profundo panteísmo, su sacra entrañable adoración hacia los animales y a las cosas, que en ese teatro encantador viven y se agitan sin cesar. Hay momentos en que la vibración interna es tan intensa, que el bardo confiesa así:

«Mi psiquis se unifica al alma del paisaje
y a todo el melancólico rumor de su ramaje,
y por cada crepúsculo siento un nuevo dolor».

De las cincuenta y cinco estampas que contiene su librito que sería más bello si estuviese mejor corregido, cuatro me gustan más que las otras: El cuervo, Sitios, Celajes y Unificación, de las cuales sin resistir a una tentación voy a copiar la primera, que nos recuerda al malogrado autor de Cuentos Extraordinarios:

«En el turbio crepúsculo de enero,
bebiendo del paisaje los colores,
—azul y mar, en fatimos fulgores—
llegóse un cuervo a mi pajizo alero.

Y batiendo las alas lastimero,
lanzó un granizo que llenó de horrores
a todos mis vecinos. Los alcores
el eco estremeció, potente y fiero!

El acaso de púrpura morfa
entre olanes de fina hechicería,
mientras miraba al pájaro simbólico,
que, a la sangre del último destello,
era como una esfinge, lo más bello
que ha podido brotar de lo diabólico!

Arceño Ramírez nos anuncia nuevos libros del folklore esmeraldeno. Ojalá no mueran inéditos como han muerto tantos bellos libros en esta tierra de Calibanes. Y que mañana mejor formada la personalidad del autor que estudiamos, podamos renovar la felicitación sincera que hoy formulamos por su triunfo literario.

Justino Cornejo—Quito



ESTELAS.....

Lo irreparable

Los címbalos de plata de mis años fragantes
alegraron la ruta de mi oscuro vagar,
y el cenital poema de tus ojos radiantes
me dió toda la clave para poder cantar.

De entonces acá mis versos-pebeteros galantes
perfumaron tu bello garconnier estelar....
y la vida abrevaba los más dulces instantes
con anhelos divinos de reír y llorar.

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

1

Un día, a la caricia del tropical ocaso,
me juraste cariño más allá de la muerte,
cuando mi labio ardido besó tu frente casta.

Y ayer no más, oh mía! a aquel estrecho lazo
que iluminó tu senda y acarició mi suerte,
como a una leve flor dijo la Intrusa: basta!

ARCELIO RAMIREZ

2

Serenata doliente

Un recorte de luna: la visión que retrata
sobre el lago profundo lo que nunca se alcanza;
una caricia alada, un beso en lontananza....
y el dolor que arrecoda y lentamente mata.

Como un juglar deambula mi sinfonía de plata
al armónico y pródigo fulgor de mi esperanza;
vibrátiles antojos bajo la noche avanza
y el madrigal auspicia galante serenata.

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

3

Tu ventana entreabierta. Sollozan mis violines
tamizando un reclamo de enfermiza ternura....
Y mi espíritu bebe el silabario amargo

de ese amor que nos hace contemplar los jardines
con algo de tristeza....que pone a la ventura
como un doliente beso divinamente largo.....!

ARCELIO RAMÍREZ

4

Escape de infinito

Por el valle perdido de las sombras serenas
en las noches de duelo mi tristeza camina;
el pasado revive y alimento en mis venas
un rosal silencioso millonario en espina.....

Alejado del mundo, de las glaucas sirenas,
soy el ave en la jaula-ruiseñor, golondrina-
que revive en secretos las pasiones más buenas
y una música piana como son de ocarina.

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

5

Y esta noche en silencio mientras gime la lluvia
y a distancia se escuche la oración de la selva,
saldré como un sonámbulo, con paso vacilante,

como último recurso tras una estrella rubia,
y quién sabe si acaso a mi retiro vuelva.....
el alma gusta siempre de todo lo distante!

ARCELIO RAMIREZ

6

Divagación

Zahorí de otros mundos mi espíritu se abisma
en las negras visiones del amargo vivir;
las cumbres dan la pauta, pero triunfa el sofisma
y el ala se entumece cuando quiere partir.

Abro a la noche huraña el misterioso prisma
de mi psiquis enferma con el ir y venir,
y el corazón cobarde se dobla al bello cisma
que dán como limosna tus ojos de zafir.

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

7

Oh, bienamada mía! en el erial que abarca
el radio de mi ruta, tú, sola, eras un lampo
de infinita esperanza que llena un universo.

Y hacia tí se encamina el bauprés de mi barca
para ofrendarte el oro nativo de mi campo
en la tosca vasija tropical de mi verso.

ARCELIO RAMIREZ

8

Del pasado

Hace mucho tiempo guíé mis empeños
a los andurriales de grandes tesoros:
me asomé al paisaje de tus blancos sueños
por los ventanales de tus ojos moros!

Payador galante desgrané mi trino
como la corriente de impetuoso río;
ofrendé a tus plantas la miel de mi vino
y ahogué en mi entusiasmo la flor del hastío.

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

9

Y este sortilegio de luz infinita
guarnecí de perlas, nácar y amatista,
en el áureo cofre de toda ilusión.

Y hoy que ya está muerta la fé que palpita.....
plegaré las alas níveas del artista
para sepultarlo dentro el corazón!

ARCELIO RAMIREZ

10

Rosales truncos

Abiertas las persianas de mi vida
tu aurora vino a prestigiar mi canto
y el sonoro tejo de mi herida
tuvo la miel y la piedad del llanto.

Cuántas veces, amada presentida,
en mis tétricas horas de quebranto
entre la brisa se acercó dormida
la castidad de tu sutil encanto!

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS
11



Mas, cuando en la esperanza los dolientes
ayes que estruja mi melancolía
con el sabor de las revueltas olas,

como mis años al dar silentes....
pasan como un recuerdo en lejanía
que sólo acierto a precisar a solas.....

ARCELIO RAMIREZ

12

Soliloquio romántico

Dueño de mi tristeza, millonario en ausencia,
jerarca solitario del ritmo del olvido,
hierático desgrano como en jardín florido
en holocausto vivo la flor de mi existencia.

Yo sé que voy a tuestas. — me guía mi demencia —,
sin el arrullo tierno, sin la piedad del nido;
el alma llevo enferma por todo lo que ha sido....
ave, perfume, flor, diáfana florescencia....

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

13

Hoy aumento en secretos este letal veneno,
ahogando una esperanza por cada día que nace
y avanzando al abismo de toda sin razón....

Y en orquestales noches bajo el azul sereno,
oigo como sollozo... y en su dolor renace
una esperanza amarga del torpe corazón!

ARCELIO RAMIREZ

14

Troncha romántica

Como un náufrago asido al frágil leño,
bajo la parva luz de una esperanza,
absorto en mi paréntesis de ensueño
vóy de la vida en la falaz balanza!

Abro mi corazón con tal empeño
ante el abismo torvo de mi erranza, ...
quien bien pudiera ser el más risueño
cofre de amor de una fugaz romanza!

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

15

Pero el dolor ha puesto el fatal dedo
como un arco de angustias infinitas
que el pobre corazón casi está muerto....

Y solo llevo compasivo y quedo,
entre un festón de pétalos marchitos,
el hondo rosedal de mi desierto!

ARCELIO RAMIREZ

16

Contraste

La senda del crepúsculo filmó un fino arabesco
en nuestras ilusiones. El paisaje sufría
la vaga y subconsciente letal melancolía...
y el croar de una rana anotó lo grotesco.

Muy cerca al viejo muro... bebí en tu labio fresco
el cocktail de tus besos; - y el crepúsculo huía...
La vida en el pináculo del goce no sentía
la sombra que llegaba con su paso burlesco!

Surgió un airón de luna, tejó un rondel la brisa,
rodaron de los árboles las amarillas hojas
y nuestro amor tendía sus alas de infinito....

Ayer, ah! cuantos años!... ni el muro ni tu risa
Y el corazón se aprieta en íntimas congojas
al escuchar de un cuervo el desgarrado grito!

ARCELIO RAMIREZ

18

Oí pasaste....

Junto al verde manglar y a la ribera
 del prodigioso mar de azul cambiante,
 aquella fresca tarde, tú, hechicera,
 pasaste como un sueño agonizante....

Un suave olor—dulzaina y primavera -
 trajo la brisa de la fronda arcaante;
 mi esperanza era flor de una quimera
 en los rondeles de tu amor distante!

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

19

Amor que para mi pasó lejano....
con el fresco rocío, en lo invisible
que intentara besar un sol poniente....

Y así pasaste con el dulce y piano
ritmo sutil de todo lo imposible
que gusta mi alma apacentar doliente.

ARCELIO RAMIREZ

20

El retorno

En blanco rosedal con fé y demencia
llevé a tu planta mi canción de nido
y tu amor se arrulló feliz, dormido,
embriagado en el fondo de su esencia,

Después no fui culpable... Tu querencia
buscó el espacio azul indefinido
y sembraste la zarza del olvido
sobre el búcaro gris de mi existencia.

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

21

Fragante, ayer, de hechizo, de promesa,
tu retorno gimió bajo mi puerta
con una voz sumisa y sin alarde....

Y mi herida se abrió, y con tristeza,
te dije: -para qué? Mi fé está muerta....
has vuelto, sí, mas demasiado tarde!

ARCELIO RAMIREZ

22

Fugaz

Linda como un capullo de luna sobre el mar
y alegre como un coro de azul japería,
aquella muchachita me trajo su alegría
en el cristal sonoro de un fresco fontanar.

Yo le ofrecí las gúndas de la curva estelar,
todo el sándalo inmenso de la cósmica orgía;
pregoné su belleza como una epifanía
desde el vértice blanco de mi viejo alminar.

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

23

Feliz trance de versos mis sueños y los suyos,
destilé toda el alma de mi ingenua confianza
en el canto más puro de terneza y de paz.

Mas... su amor una tarde no escuchó mis arrullos
y partiendo del nido desgarró mi esperanza...
fué tan sólo una estrella, una alondra fugaz!

MARCELIO RAMIREZ

24

LABIOS DE

AFRODITA

Los recuerdos de ayer

Armado con la égida de mi sinceridad
malgasté los claveles de un amor incendiario;
canté bajo las frondas mi sed de eternidad
con el arpa bohemia que me diera un canario.

Llegué dolido un día—trasunto de Simbad—
hasta tu sombra amiga, alero hospitalario,
y allí escancié dichoso la miel de tu piedad
en el ánfora griega de un amor milenario.

Desde entonces florece en mis grises crepúsculos
un retazo de ensueño traparente y liviano
que anestesia mis nervios un instante fugaz....

Y en deriva a la vida en bajeles minúsculos
me enternezco al recuerdo de tu amor que es hermano
de una bella sonata de esperanza y de paz.

ARCELIO RAMIREZ

26

Imposible

A veces intenté con dinamismo
llegar al fondo de su amor ya muerto;
busqué la nave y acerquéme al puerto,
pero el áncora halló sólo un abismo.

Ausculté luego abordo de mi mismo
el fragante entusiasmo de mi huerto:
mi juventud gritó: si hay vida, es cierto!
Y brotó un nuevo lampo de optimismo.

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

27

Y a la lucha tenaz fué decidido:
en amor sólo triunfa el que en empeños
acierta en el minuto de ilusión.

Y toqué a su palacio azul florido;
abrió sus puertas... me brindó sus sueños...
Mas no pude encontrar su corazón.

ARCELIO RAMIREZ

28

Sinfonía de amor

Su cuerpo línea pura donde el amor consagra
el delicado encanto de un arte fino y griego;
chispeante y con la llama del sugestivo fuego
de esas bellas y gráciles figuras de Tanagra.

Hasta mis ojos vino en bulliciosa fiesta
en un parque galante y a plena luz solar....
Recuerdo de la música como algo singular....
un tango...un vals..un tango que desgranó la orquesta.

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

29

Después recogí el hilo vibrante de su paso
y a sus oídos puse con el ansia suprema
el ardoroso acento del más bello ideal.

Y en rútiles crepúsculos ceñimos finos lazos
cuando por vez primera su beso fue el poema
que desató el arpegio de una marcha triunfal!

ARCELIO RAMIREZ

30

Del pasado en el recuerdo

Bebedor del ajeno de tus ojos astrales
peregriné a la gruta de tu amor matinal;
supe de los deliquios de tus rubios panales
y un poco a que negarlo... de la ciencia del mal.

Cubrí de ardientes llamas mis bellos madrigales
y a mis cilicios puse un jazmín medioeval;
Así quedó vencido y en luchas ancestrales
a Borgia presté el alma de todo lo fatal.

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

31

Tales fueron mis pasos tras tu roja locura....
un beso fué el exordio del bacanal anhelo
y un grito fué la cúspide de la carne triunfante!

Hasta que vino el tiempo con toda su pavora
y degolló las horas...y hoy tan sólo en mi cielo
tu nombre es una estrella de luz agonizante....!

ARCELIO RAMIREZ

32

Rapto

Florido está el paisaje, ni una nube lo ensucia;
con el mar palpitante, encrepado y sonoro;
el alma siente un vuelo de luminoso coro
bajo el arco galante de su cielo, de prusia.

Tú, me miras, y luego con recóndita astucia
me relatas la historia de un antiguo tesoro,
que un príncipe atrapara, sin temor al desdoro,
allá entre cortinajes de la zárlica Rusia....

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS
33



**Pero yo pienso a solas que es muy frágil tu cuento,
Pues mis ansias de robo vasto plan encamina,
sin temor a los hombres, sin temor a mi suerte:**

**Y una noche en silencio, del ramaje, al acento,
a mi alcázar de sueños te robaré Oh divina!
sin temor a los hombres, sin temor a la muerte!**

ARCELIO RAMIREZ

34

Del pasado romántico

Gritos de amor, burbujas del champán
te dió mi vida en su mejor orquesta;
tu boca estilizó radiante fiesta
en mis horas que nunca volverán

La luz de mi entusiasmo con afán
triunfante iluminó por la floresta
de tus prístinos sueños... fué una apuesta,
garrida y loca música jazz—band!

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

35

Apremiantes mis besos capitosos
captaron audazmente el néctar puro
que en los deliquios del amor trajiste.

Un beso... otro beso... y en deliciosos
trino y rondel volvías a mi conjuro
igual a un ave enamorada y triste!

ARCELIO RAMIREZ

36

Hasta las heces

Cruzaste por el plano que trazó mi quimera
con el pérfido canto de las nuevas sirenas;
tu música fué el rojo veneno que vertiera
todo el mal insondable que se agita en mis venas.

Convertido a tu cábala agoté mi hechicera
fuente de puro amor de mis horas serenas,
y así talé el arbusto de feliz primavera....
y apretaron los hierros de tus largas cadenas.

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS
37

Una vez como dueña estrujaste implacable
con tus sabios encantos y prácticas malditas....
y la carne sintió la más ruda emoción....

...que hoy, después de curado, no resulta explicable
esas vagas angustias, profundas e infinitas,
que aún clavadas las lleva sangrando el corazón!

ARCELIO RAMIREZ

38

Sierpe.....mujer!

Su vida fué en mi vida como un licor maldito
que destrozó de un tajo mis ánforas de ensueños;
Amor perdió su vuelo y ahogado sus empeños,
pactó por un momento con el procaz delito.

Mujer, carne satánica untuosa de infinito,
ardida de deseos, se arrodilló en mis sueños;
bebió toda la savia y en mis brotes risueños
extranguló perversa de mi protesta el grito.

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS
39

Mas alegre y liviana pasó por mi sendero
como una racha cálida de mágica odalisca....
Y ahondando en este daño que mi existencia trunca
y hundiera en mis estanques un fúlgido lucero
solitario, callado, bajo mi vida arisca,
cobarde la deseo sin encontrarla nunca!

ARCELIO RAMIREZ
40

VITRINAS

AUREAS

Abejita.....

Abejita de amor, dame tu miel
en el estambre perla de tus dedos
que del vuelo sutil en sus enredos
mi corazón te busca firme y fiel.

Bajo el fuego del sol y al oropel
del iris tempranero y a los ledos
pinceles de la aurora oirás los quedos
reclamos que cultiva mi vergel.

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

41

Yo tengo para ti frescos jardines
hechos de estrellas al nacer el día
enjoyando el zafir de mi palacio.

Y cual símbolo puro en cien clarines
el ruisñor que canta mi alegría
en el cósmico acento del espacio!

ARCELIO RAMIREZ

42

Ofrenda lírica

Con las mirras de Oriente, los perfumes fragantes,
mercader venturoso te quisiera ofrecer,
en el sándalo y nácar de los tiempos galantes,
el opfir de un poema de una azur florecer.

Caballero en un astro de los cielos distantes
acrisolo en mis trovas, donde tiembla mi ser
el ensueño más puro de cien mil trashumantes
realizado en tu cuerpo divinal de mujer!

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

43

Y a la luz ponentina que ensangrienta los mares
en un fondo amatista, que es amor...lejanía...
cuando el beso del aura tiembla en muda oración....

te ofreciera en el ritmo de mis pobres cantares,
como en arca votiva de sin par melodía,
el ardiente poema de mi audaz corazón.



ARCELIO RAMIREZ

44

La visión de la erranza

Yo vi nacer con el primer lucero
la angustia de un recuerdo en tus pupilas...
y de tus labios de granada vi las
primicias puras de un amor sincero.

A nadie, nunca! bajo el sol prefiero
que no seas tú, porque en tu amor vigilas,
con esas tenues transparencias lilas,
hondos secretos de tu azul enero!

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

45

Por eso mi cariño se abroquela
con la propia blancura de tus sueños
e ilumina los blancos de mi nave....

Y una tarde cualquiera a toda vela
por el azul del mar, raudos risueños,
una gaviota nos dará la clave!

ARCELIO RAMIREZ

46

Por qué?

Yo puse en su cariño la flor de mi quimera
fragante de rocío bajo el azul plafón;
y traje por ensalmos un sol de primavera
con el rondel fecundo de mi nueva canción.

Gusté de la fontana de su risa hechicera
en voluptuoso arrobo y en cálida emoción;
y bebí todo el jugo de su verde pradera
en la miel de sus labios temblando el corazón.

LCAZAR DE LOS SUEÑOS

47

La vida en un instante fué sonda rumorosa,
bajel de un argonauta feliz en alta mar,
cascada ponentina, canción de un rruiseñor....

Y desperté a la burda realidad caprichosa:
unas ansias profundas y ocultas de llorar....
y un torvo interrogante: por qué perdí su amor?

ARCELIO RAMIREZ

48

Avatar

En la góndola azul de las auroras
y en el tibio soñar en que me pierdo...
vino tu nombre a conquistar mis horas
en el ropaje blanco del recuerdo.

Como un nuevo avatar, entre sonoras
filigranas de luz llegó a mi izquierdo
fatum: - Las dudas gritan tentadoras:
estás seguro de encontrarte cuerdo?

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

49

El mar parece interrogar lo mismo,
el ramaje formula una protesta,
e intransigente el viento va chismeando

de este rayo de luz que en el abismo
recóndito de mi alma es una orquesta
que eternamente vivirá trinando,!

ARCELIO RAMÍREZ

50

Tu retrato

PARA ALBA CORTÉS Y BUENO

Y miro tu retrato: maravilla
de portel Sin: igual... fondo arabesco...
y emerges tan feliz, cual de la orilla
el blanco lirio perfumado y fresco.

Y estás allí con actitud sencilla,
en romántico vuelo versallesco,
mostrando tu sonrisa donde brilla
el diablejo sutil de algo burlesco.

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

51

**Mas el moruno alcázar de tus ojos
juega al amor en cálidos antojos
en un lampo de luz fino y travieso,**

**al par que el rojo cáliz de tu boca
al más ingenuo admirador provoca
comulgar para siempre con un beso!**

ARCELIO RAMIREZ

52

Reclamo

No sé si fué un cuento de nórdica raza
de fausta princesa rendida de amor,
que esperó cien años llegara de caza
el príncipe rubio de su corazón.

No sé si es leyenda o historia que pasa
de un rayo de luna prendado del sol,
que enfermó de pena y de amor que abraza
cuando vió marchita su bella ilusión

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

53

Pero esto sí es cierto: que miro en tus ojos
el vasto paisaje de ideal penumbra
que abreva en las noches de un campo estelar....

Es cierto mi anhelo, te hablaré de hinojos...
yo pondré en tus manos la fé que me alumbra
y bajo tu alero déjame soñar!

PARCELIO RAMIREZ

154

Ocaso y beso

Un vago atardecer. Calmado y triste
fluye un colaje de la luz poniente,
y el onduloso mar apenas viste
un discreto tapiz hecho en oriente.

Soñamos: tú, en el triunfo que no existe
y que tu amor ansió para mi frente;
yo en tantas cosas que a mi vida asiste
para mirar mi karma indiferente.

ALCAZAR DE LOS BUENOS

55

Después la charla que preocupa: Luego
me citas de tu dios un buen precepto;
yo callo,—ensimismado—, pienso en eso...

Oscurece; y, tus labios—rojo fuego—
me piden un favor que bien lo acepto....
y el mar escucha un prolongado beso!

ARCELIO RAMIREZ

Destello y ráfaga

Llegóse a mí como un cantar nativo
en el bajel lujoso del ocaso,
y fué el azul de un primoroso lazo
que unió a mi vida su vivir esquivo.

De entonces para acá fuí su cautivo
y su paso siguió siempre mi paso
y mis labios probaron de su vaso
el fondo del amor radiante y vivo.

ALCÁZAR DE LOS SUEÑOS

57

Gallardo le mostré todo el tesoro
de gamas rutilantes más que el oro,
y que recuerdo bien, mas nunca nombro,

Y viendo la locura en mi secreto
con dignidad, terrible, lanzo un reto....
y compasiva se llenó de asombro.

ARCELIO RAMIREZ

58

Anhelos

Niña que no has sabido de la vida,
ni en los blancos rosales de tus manos
la espina del dolor puso su herida;
niña que sueñas príncipes lejanos!

Yo te brindo mi alcázar donde anida
el íntimo poema en los arcanos
de un suspiro de amor... y en la florida
canción fugaz de mis ensueños vanos.

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

59

Con sonatas marinas y gorjeos,
cubiertos de luceros y de estrellas,
yo tejeré a tus plantas una fronda,

feliz como un tirano en sus deseos,
donde pondré bajo tus leves huellas
mi torturado corazón de alfombra!

ARCELIO RAMIREZ

60

Querencia

**Mi linda chiquilla de labios cereza,
destellos de ritmos, clavel y verbena,
ven que ya se acerca y el ocaso empieza
y enferma el espíritu en la noche plena**

**Yo sabré arrullarte con fresca terneza,
y al son de mis besos tu carne morena
sentirá el flagelo, toda la realenza,
de tu sangre roja de tinte agarena.**

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

61



Y después en alas de amor venturoso
tejeré una ofrenda de luz ponentina
bajo el apacible rincón de mi alero....

Y de allí al unísono, transidos de gozo
sintiendo el efluvio de un alma divina....
absortos veremos el primer lucero!

ARCELIO RAMÍREZ

62

Que no te diga adios....

Que no te diga adios cuando en tus ojos
la paz reflejes de un vivir sereno,
que tu vaso de miel guarda en su seno
de la vida los cárdenos despojos....

Que no te diga adios cuando me vaya....
que alce en silencio el ancla de mi nave
y en una tarde triste como un ave
dirija el rumbo hacia lejana playa....

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

63

Que así es mejor partir... Nó, niña mía;
a mi dolor mayor dolor prefiero:
el adios de tu boca, que es más grata

que un racimo de fresas... y en mi umbría
noche polar reventará un lucero...
una partida sin tu adios me mata!

ARCELIO RAMIREZ

Hermetismo doliente

Consumiendo el silencio de las hondas congojas
que las aguas retuercen al mover sus cristales
voy pasando la vida y al rodar de las hojas
estrujando en las sombras mis instintos vanales

Apacento en secreto las mañanas más rojas
que hechiceras visiones—ambrosías orquestales
para siempre filmaran—Oh, las débiles, flojas,
energías de mi mismo con sus ansias astrales!

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS
65

Y la vida se pasa y en cenizas se torna...
y la nieve derrama la piedad del sudario
al volcán que en el pecho todo ser constatará....

Pero aún brilla a mis ojos-la esperanza lo exorna-
con toda la ascendencia de un nuevo abecedario,
el azul de un ensueño con su noche más clara!

ARCELIO RAMIREZ

66

Por lo que pudo ser.....

La limpidez sumisa del sommier de la arena,
la quietud de las aguas, de la luna el letargo;
dolor en la agonía de esta noche serena
que auspicia mi tristeza en un recuerdo amargo!

Forjo un viaje de estrellas a través de mi pena,
un viaje de infinito, desconocido y largo....
Me inyecto de esperanzas...discurro...y sin embargo,
las alas yacen presas de material cadena.

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

67

Vibra tu nombre puro, oh amada de mi canto!
tan buena como el agua de un manantial de amor,
sutil como un suspiro de un ósculo de paz.

Y a los cansados ojos siento llegar el llanto
en el osco destino que trazara el dolor
por lo que pudo ser y no será jamás!

ARCELIO RAMIREZ

68

Psiquis nocturna

Corazón de la noche, de esta noche de lluvia
que con paso doliente te acercas a mi puerta,
yo aprestaré mi fuego para tu mano yerta
y te daré el buen vino de alguna estrella rubia.

En mi alcázar de sueños hay los soles de nubia
y los frescos ramajes de un oasis. Y alerta
cien dragones tremendos y un bufón que despierta
el gracejo salvaje de su estirpe montuvia....

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

69

Corazón de la noche, yo seré un buen hermano,
y tu amarga tristeza la ungiré con la suave
dulzura incomparable del buen samaritano.

Yo sanaré tu herida con piedad, con amor;
y cuando estés curado volarás como un ave....
Igual a tí yo tuve también un gran dolor!

ARCELIO RAMIREZ

70

Solo un amigo

La noche estaba negra. En la barranca
vi el faro de tu luz como un bajel;
la esperanza nació y a flor de piel
sentí del alma la inmortal palanca.

Rondó a tu puerta mi llamada franca
con la constancia del mejor lebrele;
abre, gimió mi voz —, te seré fiel,
quiero la luz de tu existencia blanca!

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

71

**Mas loco fué mi empeño, en vano todo,
las persianas cerrastes a mi anhelo
y en la noche quedé como un mendigo.**

**Sin embargo, otra luz lavó tu lodo....
y hoy que te acercas a ofrecerme un cielo...
ya seré para ti sólo un amigo.**

ARCELIO RAMIREZ

72

Espejismo

Aquel sueño a mis ojos vino puro
como un fino prestigio a mi existencia
a disipar con rara transparencia
el torbo nubarrón de extraño muro.

Y en el rincón de mi aposento oscuro,
la blanca lucidez de su conciencia
dejó en mi frente su benevolencia
y todo lo mejor de su conjuro.

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

73

Y me creí feliz entre sus dedos,
sin pensar en las dudas ni en los miedos.
y del dolor estrangulé el reproche,

Y así seguí mirando todo claro,
pero de pronto surgió mi desamparo
en la negra cartilla de una noche.

ARCELIO RAMÍREZ

74

La canción de la amada imposible

Amada incomparable, la dueña de mis cantos,
por quien la aurora trenza sus luminosos mantos
y todos los rocíos riegan sutiles llantos;

Amada la que busco sin encontrar jamás,
en la voz de la brisa, en la espuma fugaz
y en todo lo que es alma de un arrullo torcaz;

hoy, ayer y mañana, tú, eterna sulamita,
en las turbidas aguas que mi dolor agita,
has de rondar mis sueños de belleza infinita!...

Y al diáfano cariño que tu pupila emana
siento vivir en mí la vida buena y sana,
que hacia adelante grita en su pascual campana.

Tú me das de tus dedos de fino terciopelo,
esperanza en la lucha, inspiración al vuelo
y el corazón florece a tu dorado anhelo....

Sin embargo, intocada, mis ojos he gastado
por todos los caminos, de un lado al otro lado,
y nunca ni la sombra he visto de tu hado

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

75

Quizás alguna vez en tu bajel de auroras
pasaste por mi lado con músicas sonoras
rosando con tu manto mis fugitivas horas....

Porque mis ojos ciegos apenas presintieron,
y ni un instante, nunca, mis ojos nada vieron....
y tus naves galantes posaron y se fueron....

En prístina locura amor tocó el pandero
brindándome en sus labios su licor hechicero
y reventó en mi cosmo un lúmico lucero.

Mis novias, cuántas novias! restañaron la herida
que brinda a cada paso el zarzal de la vida
a todo el que pretende caminar de subida!

Y a todo fui con alma y regresé dolido
y puse a cada ofensa la piedad del olvido
para tornar más blando mi solitario nido.

Hamlet tuvo razón en mi vivir... fui hermético
cuando del raro fruto probé el ácido acético
y aprendí la razón del abecé profético.

De entonces creí en tí sin conocerte. Oh amada,
como la fé que busca toda esperanza alada
en un cendal de luna fingiendo una alborada...

° Y mi verso es un himno de amoroso presente
en el férvido canto de la brisa y la fuente
que lleva entre sus cuerdas la tarde opalescente.

Amada incomparable, la dueña de mis cantos,
por quien la aurora trenza sus luminosos mantos
y todos los rocío riegan sutiles llantos;

Amada la que busco sin encontrar jamás,
cuando a la tierra caiga como sombra fugaz
pon dentro de mis pupilas serenidad y paz.

RITMOS NUEVOS

Promesa

Mis ansias se van a besar tus pupilas,
y tus labios húmedos y rojos
para gustar la poma de tus sueños
y la miel de tu alma.

Recuerdas?

Ah,
cuando aquella tibia mañana de luz
el verde océano de los platanares
abrían su bello fruto de esperanza!

Y el mar plácido cantaba
como un tenor de fama
una marcha húngara prepotente.

Recuerdas, oh mi amada,
cuando tus labios ardorosos
mordieron la jugosa pulpa de una sandía;

Sol! Amable sol de aquel momento!

Sol que iluminó tu rostro
y me hizo ver
las sonoras perlas de tus dientes

Oh, bella mía, desde entonces juré
por el sol de nuestro bello continente
y por la sangre que por mis venas corre,
acariciar tus ojos con un beso
beber la esencia de tu alma
en el vaso prístino
del clavel de tu boca!

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

78

Carnaval

Carnaval de las almas,
carnaval de las risas,
de los labios sangrientos de deseos,
bajo el dorado pasasol de un sueño,
bajo la angustia mórbida de un canto.

Música! Dolor!

Todo reverdece a tu llamada, Carnaval!
cuando la mandolina de Pierrot
como un confetti llora la policromía de la locura,
al saudoso consorcio
de una luna cómplice,—
que ha fumado desde su bello garconniere
una buena dosis de opio y cocaína,
pasa la mugra cascabelera de tu reino....
y la vida se asoma esplendente
mirando el mundo pequeñito y pródigo.

Carnaval! Carnaval!
Amor! Juventud!

Sangra la tortura de Pierrot,
con un exangue diluir de perlas,
en el rodel de todas las ternuras,
y en el oculto abismo de una lágrima.

ARCELIO RAMIREZ

79

Locura de la vida, rodar por la pendiente
de la máscara alegre del dolor.

Sangre de juventud que lacta sangre!

Vampiro que succiona desde el fondo sonoro
un vaso de ilusión.

Y colombina pasa como una blanca encarnación
en el eterno ritmo de las almas
y en el fino convólculo
de un alcázar de los sueños!

Carnaval! Carnaval!

Sin embargo, tienes mucho de Cirineo:
pones tus hombros un instante
para llevar con tu locura
el pozo amargo de la tragedia humana.

Carnaval tienes razón.

Tienes razón de ser:
Un minuto aprisiona un universo
cuando canta el amor en su locura
y en todo finge el aletear de un verso!

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

80

La canción del recuerdo y del amor

Amada:

Ya he embarcado mi esperanza /
en la nave de tu cariño!

Sigamos adelante. El mundo es nuestro. /

Vaguemos bajo la luz de las estrellas pródidas
como un suspiro hecho brisa
y en las sutiles alas del recuerdo..... /

Voy feliz!

Mi corazón no cabe ni en el cósmico anhelo de ven-
(turas! /

Envidioso el mundo de la felicidad ajena
señala con el índice tiznada.

Amada:

No te preocupe el dedo levantado
ni el grito de la envidia.

Voy feliz!

Oye:

En el río, las espumas
son el sueño blanco de las aguas;
en las riberas los lirios el sueño
perfumado de las plantas;

ARCELIO RAMIREZ

81

arriba, en el azur, las estrellas,
la diadema de brillantes de la noche;
y, acá, dentro de mí mismo, tu recuerdo y tu nombre,
es el sueño perfecto de mi espíritu.

La vida corre. Habla en el silabario
de cada corazón.
Donde pone un beso destroza una esperanza!

Pero yo he conquistado el secreto de la ventura.

Tu vienes a mí como una fina emanación de alburas.
Juegas con la baraja de mis ilusiones
en la feria loca de tu espíritu tierno,
y, yo soy para ti un lindo juguete navideño!

Amada:
Sigamos. El corazón nos guía.
El rumbo es desconocido.
El interrogante da paso a un paréntesis de remanso
tropical ante la luz
del poema inédito de tus ojos.

Alguna vez quise gustar del agua fresca
de una fuente distante para saber el dolor de la selva
a la sombra saudosa de los chíperos....

Cumpli mi anhelo.
Pero el sueño bajó a mi ojos
y me brindó el olvido del dolor.

Amada:
Tu serás la fuente milagrosa que lave mi tristeza
en los ocasos grises
que rubrican perfumes de los tiempos idos.

Las nubes fumarán mis recuerdos en un disparatado,
soplo de la brisa.

El mar cantará este milagro bíblico
con el Cantar de los Cantares
sobre el añil del agua
y en el rubí de todos los crepúsculos festivos

Amada:
Sigamos adelante.
Si tu lo quieres el mundo será nuestro!

ARCELIO RAMIREZ

83

Ante la negativa.....

Mi cariño para tu cariño
no es un capricho

Tu auscultas un análisis
sobre la diáfana palabra de la fuente triste.

Quieres hallar enigmas
en las líneas rectas,
y exóticos atajaos en la mano franca y leal.

Mira:
Sobre mi vida gravita un abismo sin fondo,
la racha devastadora de un imposible,
un principio hecho carne macerada
temblando de emoción...

En las africanas noches de torturas
abro las persianas de mi espíritu,
y doy escape al vuelo
ebrio de licor estelar;

recojo los caminos tendidos
por todos los viadantes siderales;

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

84

me lleno los bolsillos con azules
racimos de esperanzas románticas;
cargo sobre mis hombros las torturas de los bohe-
(mios....

y en la solapa prendo el beso de un imposible.

Mas la realidad me abate. El cuchillo
de la razón traza una raya:
—Ni un paso más!—grita—si pretendes vivir!

Abro los ojos.

Y en medio de mi desolación emerges tú,
pura calidez y ansiada como todos los anhelos
de juventud.

Mi palabra canta el amor a tus oídos.
golpea sobre el bello cofre de tu corazón...

Sin embargo,....piensas....piensas....
y me dices:

NO

A mi vez también pienso:

Me quieres por capricho.
Para cuándo se usará el puñal?

ARCELIO RAMIREZ

85

Estaciones

PRELUDIO

Sueños de infinito posados en mis ojos
siguen la trayectoria de lo insondable:
rodar, rodar....
por el plano inclinado del recuerdo....
y a veces
intentar ascender la ríspida cuesta de las estrellas!

Y un paso y otro paso....
Y la vida fuma en su pipa de humo....
y en el balance: NADA!

En el bosque se escucha este preludio:

Juventud de los mundos, juventud de las cosas,
juventud de los hombres....

Juventud que te vas,
juventud que no vuelves,
bien mereces el epitafio de una lágrima!

ALCAZAR DE LOS SUEÑOS

86

PRIMAVERA

Canta la mañana, canta la primavera,
con su sistro de oro

el cáliz de la vida
en la risa de los niños.
en la policromía de los botones
y en la música de las aguas.

Alegría de vivir
Alegría! Alegría!
Cámbulo azul en el Cantar de los Cantares

Ilusión. Amor ¡Locura!
Divina Locura!

ARCELIO RAMIREZ

87

VERANO

Bebe el sol del verano las aguas de los mares,
las savias jugosas de las plantas,
destiñendo la cinta de los ríos
la sangre de los hombres.

La apolínea cigarra despierta
pero
para morir con la voz en la garganta

La nota que dá gloria muere implume!

Sin embargo,
plenitud de crepúsculos,
plenitud de las almas!

OTOÑO

**Las hojas bailan una zarabanda
y trenzan la farándula del supremo dolor.**

**En los ocasos naranjas
una voz eterna parece que cantara
en la sordina de un sollozo:**

**La vida, a donde vá?
que bruja mano teje ese raro engranaje
de ser y no ser nada?**

**Juventud, juventud!
en dónde estás?**

La filosofía abre sus alas amorosas

ARCELIO RAMIREZ

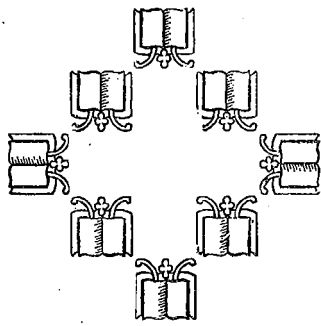
89

INVIERNO

**Llegan los primeros soplos de la escarcha,
los campos se amortajan de blancuras.
La vida siente la angustia del misterio....**

**Y sobre el plano inclinado del dolor
y en el gris crepúsculo del invierno
aletean estos versos:**

**Juventud que te fuiste,
juventud que no vuelves,
bien mereces el epitafio de una lágrima!**



FRAGMENTOS DE OPINIONES Y JUICIOS

SOBRE ARCELIO RAMIREZ, Y SUS LIBROS

"RINCON DE SELVA" Y

"ESTAMPAS MARINAS"

LOS NUEVOS POETAS.—Tenemos el placer de presentar a uno de los nuevos poetas que se anuncia con una gruesa vena de poesía y juventud.

Arcelio Ramírez, es de aquellos que ha hecho del arte un culto sagrado y ferviente, quintaesenciando en su espíritu la armonía profunda de los trópicos. Aprendió la belleza en el libro de la selva, y de los campos; y ha cultivado en el silencio meditativo, los rosales del ritmo, hasta convertir dentro de su alma, en fruto robusto las impresiones del mundo exterior.

En sus poemas, rebosantes de un armonioso y bien sentido criollismo, se puede apreciar la obra madura; el poema sin vacíos; la redondez de la imagen viva y galarda, y la sinceridad en la forma de expresión.

La espontaneidad, la fluidez, la novedad del motivo, la varonil dulzura de su verso; y, sobre todo una ancha capacidad espiritual para enfocar todos los horizontes líricos de la naturaleza, es lo que apreciamos en este poeta, que desde uno de los rincones de nuestro sueo hace oír el clarín sonoro de su poesía.

En sus cartas se muestra un espíritu scorazado de un fuerte carácter; de una rebeldía sincera que sólo se consigue con el dolor, con la enseñanza de libros sabios, y con un espíritu de hombre moderno.

Presentamos, pues, a la intelectualidad ecuatoriana, a este nuevo y gallardo poeta; cumpliendo nuestra misión de eliminar las instituciones etnográficas, en pos de la gran fraternidad espiritual que debe compactar a los hombres del mañana.

Bien venido sea este nuevo compañero a nuestras filas.

"El Telégrafo Literario". Guayaquil Enero 23 de 1928

15/29

Acabo de leer sus poemas que me parecen gritos de mar revueltos, música en los caracoles líricos de su alma. En Ud. se aboceta un poeta magno, dotado de un poderoso empuje artístico, de una delicadeza que solo se consigue a través de todos los filtros estéticos de la naturaleza; y, sobre todo, de una sinceridad y fluidez, que son naturales cuando se ha llegado al dominio del arte.

Telmo N. Vaca.—Guayaquil, 1928

Poeta dotado de un fino temperamento, y de pinceles líricos, ha logrado dar caza en el poema de la exuberante selva, donde la música de los pájaros y el rumor de los ríos se han convertido en música, en imágenes, en rima, en emoción.

El poeta Ramírez que levanta su carpa de ensueño en esta casa, está llamado a ocupar un sitio ventajoso en la nueva generación, por que no es uno de tantos viciosos ni su contextura cerebral puede llevarle al fracaso de la camarilla, o de la bacanal de trastienda literaria.

El Universo, Pag. Literaria, julio 26—30

RINCON DE SELVA.—Con atenta dedicatoria de su autor, el exquisito poeta, Arcelio Ramírez, entregado personalmente, hemos tenido el gusto de recibir este «estuche de poemas» tropicales.

Una hermosa carátula, obra de nuestro artista nacional Billoilo, cubre las 140 páginas que contienen 39 joyas de la poesía vernacular ecuatoriana. Son 39 himnos glorificadores de la selva ubérrima esmeraldeña, provincia a la cual son dedicados, como lo dice el poeta en sentimental presentación. El Globo.—Bahía de Caráquez

Con gratísima sorpresa recibí en días pasados su lindo libro «Rincón de Selva». Hoy que lo he leído, cúmplame con verdadera satisfacción, felicitar a Ud., llamarle poeta en alta voz y ofrecerle mi amistad.

Si señor Ramírez, es Ud. poeta, y poeta de los buenos. La manera de Ud. al «subjektivar» el paisaje o al «objetivar» la propia psicología—que allá se van a dar ambas cosas—son dones exclusivos del poeta de verdad. Muchas estrofas de Ud. me quedan resonando en el espíritu con voz de «rincón de selva», de selva plena, vista a través de su magnífico temperamento artístico.

Mi más fuerte apretón de manos por el éxito de Ud.

Remigio Romero y Cordero

«Rincón de Selva» del poeta Arcelio Ramírez, ha venido a nuestras manos y hemos saboreado algunos de sus cantos.

No revelan estos poemitas el sabor de la tierra. Canta al árbol, a la selva virgen, a la pampa dilatada, al sol que reverbera sobre las espaldas encorvadas del labrador. La tierra que fructifica, el juego de la vida que corre por las arterias potentes de los árboles tropicales, la eterna primavera de la flora. El medio día, la noche, la marimba, todos los temas puramente americanos. Y si no hubiera otra cosa que mereciera alabanza—que si hay más de una—este alarde de canto a la naturaleza y a las cosas indoamericanas salvarían la obra.

Por ahora hemos de recomendarla porque en ella, al través de sus páginas hay belleza, un esfuerzo por hacer arte.

Geni (Carlos Caicedo Riomaña)

Con agrado hemos recorrido las páginas del libro inicial de un joven poeta al que se le aplicaría con justicia de «Vernacular» Arcelio Ramírez es que nos ofrece en las hojas de un nuevo album poético, una colección de sonetos que reflejan la hermosura selvática de nuestra provincia de Esmeraldas.

Arcelio Ramírez ha escrito sus poemas en la forma clásica del soneto, que revela esa habilidad musical de la que carecen muchos de los poetas de vanguardia.

La mayor parte de Ramírez son musicales en cuanto a su forma y saben dar idea completa, por lo que responden a la índole del poema que debe contener, en síntesis, un paisaje, una emoción, un cuadro, una figura.

El Comercio.—Quito

AUGUSTO ARIAS saluda a su amigo y compañero don Arcelio Ramírez, le agradece complidamente por el envío de su hermoso libro «Rincón de Selva».

Arias quiere ver en el señor Ramírez un poeta de motivos nuestros cuya labor desearía que perdure para bien de nuestra poesía americanista.

«Rincón de Selva» es un libro de poesía en verso.

El señor Arcelio Ramírez es un temperamento de poeta, un poeta que sabe versificar y sabe escanciar en la justeza de un soneto la mayor expresión de sensibilidad. Es un colorista; su musa tiene por inspiración el ambiente de su tierra y cuanto a la estructura de forma y fondo, podríamos decir que es un parnasiano con motivo de ambiente tropical.

En las estancias poéticas de los NOCTURNOS, demuestra una fina sensibilidad rica en gamas, si bien nosotros no vemos esa característica de dolor que otros dicen haber visto. En el poeta Arcelio RAMÍREZ yo sólo veo color y un poder maravilloso de expresión del medio, cosa plausible en este poeta, ya que lo consigue sin recurrir a esa pobreza de enumerar los objetos característicos del ambiente donde se vive. Hasta la fecha aprendices de poetas, costumbristas, se han creído haber llegado al alma del paisaje porque en sus versos ha enunciado el jaguar, los mangles, los cangrejos, la tagua y el lagarto.— Eso estaría bien para una nomenclatura de folclore, pero cuando se hace sin emoción y por afán del léxico vernacular, resulta completamente antipático.— El poeta Arcelio Ramírez consigue la mayor interpretación poética de su medio, con la mayor parquedad de regionalismo, lo cual demuestra el temperamento de verdadero poeta, ya que la poesía, más que el nombre de las cosas está en el alma de las cosas mismas.

Ferfa (Ferrandiz)

Muy agradecido por el envío de su bellísimo libro «Rincón de Selva», que he tenido el gusto de leer atentamente. Díguese Ud. recibir mis más cordiales felicitaciones.

HUMBERTO SALVADOR

Este libro de Arcelio Ramírez tiene, además, un valor muy grande: dentro del ambiente de Esmeraldas lo señala como centinela de avanzada de una tierra a la cual él pertenece por los lazos del afecto, y es también un índice que marca un derrotero, un ejemplo a seguir.

Telémaco Cortés B.

Queremos para este poeta del trópico argumentarle los mismos éxitos literarios. — María Luisa Calle.

Con avidez, como quien ha llegado a poseer algo, largo tiempo anhelado, recorrimos las páginas del libro de versos de Arcelio Ramírez, titulado «Rincón de Selva».

El parnaso americano está de pláceme. Un nuevo poeta ha penetrado en él, y ha entrado no por estrecho sendero, sino por el amplio camino de la madre naturaleza. Buscador infatigable de la belleza la halló en la magnificencia de la selva, y en sus fuentes de inspiración bebió hasta sentirse poseído de ella.

De la misma manera que esa selva, en otra región de América atrajo y cautivó a José Eustacio Rivera, haciéndole producir su bella colección de «Tierra de Promisión» y luego su tan famosa «Vorágine»; también esta selva del Pacífico, en las riberas del Esmeraldas ha conquistado a Ramírez haciéndole su cantor autóctono.

Algo más que un poeta, se adivina en Ramírez al artista verdadero. Tal la naturaleza de sus cuadros, que parecen copiosos de un hábil artista del pincel. Y es porque Ramírez además de poeta es pintor, reúne un buen grado de estas dos cualidades del arte bello.

De Ramírez esperamos mucho más, pues apenas empieza a mostrarse al público. En su excesiva modestia hay oculto un tesoro valioso de bellezas, que poco a poco iremos conociendo. Esperamos con ansias el nuevo libro que nos anuncia.

Van nuestras felicitaciones para el poeta y es de felicitarnos

nosotros también porque hay que considerar que Arcelio Ramírez es natural de esta región de Colombia.

Mar Gallo (Luis Parra L.)—Tumaco.

El año de 1930 ha sido fecundo en producciones vernaculares. El primer libro que vio la luz fué el de Arcelio Ramírez poeta emotivo y sincero, adorador de la selva, fanático de sus montañas y sus ríos. Cultor del «buen verso» de la métrica y de la música. Su bella colección de poemas titulada «Rincón de Selva» es una alacena de matices arrobadores.

Ativo unas veces, sentimental otras, según el paisaje que inspira su musa. Arcelio Ramírez nos presenta a la selva esmeraldeña toda llena de caprichos y sorpresas, como no la conocíamos, como jamás lo presentimos.

«El Montuvio»—Guayaquil

Un bello libro de 140 páginas ha editado en los talleres gráficos de Guayaquil el ciudadano colombiano don Arcelio Ramírez, que constituye una manifestación del espíritu altamente lírico de este poeta, en cuyos versos se observa la profundidad dolorida de una alma atormentada. «Rincón de Selva» tiene todas las sonoridades eólicas de los ramajes primitivos y todas las solemnidades de la naturaleza. Este es un libro de sinceridad y de emoción tallado dentro de las reglas modernas de la métrica, que significa un apreciableísimo exponente de sencillez estética, sin convencionalismo de escuelas ni rigorismos sectarios. La presentación del libro es elegante y artística, haciendo honor a las prensas ecuatorianas.

Mundo al Día.—Bogotá.

EDUARDO POSADA agradece a Ud. mucho la atención que ha tenido enviándome su libro RINCON DE SELVA, y lo felicita por tan importante publicación, la cual ha leído con vivo placer y conservará cuidadosamente.

¡Qué bonito tu libro y qué sentidos tus versos!

Yo quisiera tener una gran memoria y mucho tiempo para memorizarlos. Pero ya que no puedo me contentaré con el hecho de leerlos con frecuencia y así recordar que yo nací en esta tierra que tú cantas en la que hay muchos ríos, selva y marimba y un intérprete de sus idiomas: tú, el poeta.

Carlos Enrique Portés.—New-York.

Para el inspirado delicioso cantor de «Rincón de Selva», señor Arcelio Ramírez, en testimonio de sincera admiración y viva simpatía literaria.

Víctor M. Rendón.—Niza

JUANA DE IBARBOURO saluda al poeta colombiano Arcelio Ramírez, y le agradece profundamente el envío de su bello «Rincón de Selva», rincón de lirismo, melancolía y ensueño, donde se transparenta su corazón a través del verde agua de sus versos.

Felicitaciones y saludos cordiales

Hace algunos meses en la sala de la redacción de El Universo, Telmo N. Véca, el autor de "Sinfonías de América" tuvo a bien presentarme a Arcelio Ramírez. Una breve charla y bastó para conocerle casi a fondo. Pues hay hombres que desde el primer momento se dan a conocer; aquellos que conservan en su interior la más exquisita sentimentalidad y han hecho de su corazón una gama de sentimiento que perdura a través del tiempo y la distancia. Poco tiempo después apareció RINCON DE SELVA. Y el poeta leal y consecuente amigo, tuvo la gentileza de enviarme su libro con una muy atenta dedicatoria que agradezco deveras.

Ha trascurrido algún espacio de tiempo. Pero eso no obsta para

que en esta crónica me detenga por breves instantes en las páginas de «Rincón de Selva». Si antes había leído con delectación los versos de Arcelio Ramírez, en su reciente y primer libro ellos adquieren el máximo de belleza al completar la más exacta expresión. Yo me atrevería a decir que RINCON DE SELVA es uno de los buenos libros de versos que se ha publicado en el año próximo pasado.

Leyendo el libro de Arcelio Ramírez el lector experimenta una grata sensación que perdura en lo más recóndito de su corazón. En todos ellos el autor manifiesta poseer dotes especiales que lo acreditan y lo colocan en lugar preferente entre los buenos poetas de nuestro tiempo. Sus versos están impregnados de un vigor tropical que parece contornearse en ellos la exuberancia de la selva y el ruido ensordecedor de los manantiales. Y no es solamente el dominio que tiene el poeta en la formación de las estrofas a las que a veces resultan tan pulidas y tan nítidas que nos recuerdan a los mejores parnasianos; sino el fondo mismo, el contenido de ellas, el argumento que encierra cada una, muy de acuerdo con el título mismo de la obra.

«Rincón de Selva» es un gran aporte a la literatura. Yo creo que este libro es el anuncio de mejores triunfos para el poeta que canta desde las riberas del Esmeraldas.

Pablo A. Falconí

Al exquisito poeta Arcelio Ramírez en agradecimiento de su hermoso libro «Rincón de Selva».

Gastón Figueira.—Montevideo

Sobre Estampas Marinas

ESTAMPAS MARINAS

El último correo de Esmeraldas me ha traído una grata sorpresa. Con gentil dedicatoria me ha enviado su autor un ejemplar del libro de poesías que con el título que encabezo estas líneas, e impreso en "El Globo", ha publicado Arcelio Ramírez en las postimerías del año pasado.

De seis partes tituladas Estampas, Tempestad, Horizontes Marinos, Perfiles, Nocherniegos y Sitios, consta y contiene 51 composiciones, algunas de las cuales he tenido ya la satisfacción de leer en estas columnas.

Poeta enamorado de la naturaleza, cada soneto suyo es un cuadro trazado de modo sugestivo, donde no existe la estrofa forzada ni el rebuscamiento chocante y monótono.

Este libro como "Rincón de Selva" merecerá justo elogio de la crítica.

Felicito a su autor y agradezco muy cumplidamente su envío.

LULI.—(El Globo)

ESTAMPAS MARINAS

Bajo este sugestivo nombre, Arcelio Ramírez, el poeta colombo-ecuatoriano, el poeta de RINCON DE SELVA, ha lanzado a la publicidad su segundo libro de "poesía en versos", como acertada y sutilmente dijera el español Ferrandiz, en sana y comprensiva crítica sobre su primer libro.

ESTAMPAS MARINAS, como RINCON DE SELVA, son dos valiosas joyas de la literatura americana. Ramírez, cual un nuevo José Eustasio Rivera, hace labor literaria dentro de una modalidad nativista. Y es él, el poeta colombo ecuatoriano, el que ha tomado puesto de vanguardia en la fila de literatos que pertenecen a la nue-

va generación de indoamérica, para cruzar, con paso decidido, por ese arco que se ha tendido desde «La Vorágine hasta Doña Bárbara».

Vaya para el poeta Ramírez mis más cordiales parabienes por la concepción de su segundo libro, y reciba mi agradecimiento por el envío efectuado, que después de haberlo leído, ha dejado en mi espíritu un suave rumor de olas y una dulce obsesión del mar.

A. Campoverde Andrade.—Pasaje

A. Raquel Verdasoto S., saluda muy atentamente al distinguido poeta Arcelio Ramírez; al mismo tiempo le acusa recibo de sus dos bellos libros «Rincón de Selva» y «Estampas Marinas, joyas de verdadero arte literario.

A. Raquel Verdasoto S. presenta el testimonio de su amistad y consideración.

Ambato 1934

ESTAMPAS MARINAS

Es una colección de poesías de Arcelio Ramírez, quien desde San Lorenzo, Provincia de Esmeraldas, ha tenido la amabilidad de remitirnos un ejemplar. Desde la aparición de su libro «Rincón de Selva», el señor Ramírez, sin alarde de conceptismos ostentó una facilidad general para la poesía; y esta espontaneidad se admira hoy en «Estampas Marinas», en las que pinta con variado colorido, con habilísima descripción sintética la hermosura tropical, la exuberante naturaleza, besada por el rumor del océano. Refiere Boileau que Apolo había inventado el soneto para cruz y desesperación de los poetas; pero el pensamiento del rígido preceptista francés no es aplicable al joven vate Ramírez, quien con mucha soltura y fluidez, condensa en el clásico soneto de factura irreprochable, sus valiosas joyas literarias, en las cuales se encuentra la filigrana de la sencillez, sin los adornos postizos de un snobismo incomprendible, de una fraseología adefeciosa, en la cual ciertos versificadores hacen consistir sus excelencias.

El autor de "Estampas Marinas", se inspira en el propio solar; es el poeta del paisaje, del verde cocotero y de las espumas marinas, y por eso, sus versos, de sabor criollo, tienen el aroma de la selva virgen, de la naturaleza silente, acariciada por el ambiente de la tibia brisa que sopla como un hado entre el manglar dormido. Al revés de ciertos pseudos modernistas, que hacen intemperante alarde de menospreciar las fuentes nacionales de inspiración, buscándola en lugares exóticos, el señor Ramírez, para pulsar su lira no necesita acudir a los montes del Himalaya ni a los mares asiáticos, sino que sus versos nacen bañados por los soles tropicales de América y reciben los lapsos de luz de la enseada de Arcón. El mejor elogio que de él podemos hacer es llamarle el poeta de las verdes campiñas de Esmeraldas, besadas por el agua del Pacífico. «El Ferrocarril del Norte». — Ibarra.

Sin embargo, por lo que alcancé a ojear de paso, examinando el libro en conjunto me di cuenta de que sus sonetos fueron hechos con espíritu de orfebre y con vivo amor de artista. Tiene Ud. el don de la musicalidad, hoy tan perdido; el sentido del ritmo y de la cadencia que es cosa muy propia para poesía del trópico —Gregorio Sánchez Gómez. — Cali.

Con sincero agradecimiento recibí el ejemplar de "Estampas Marinas" que Ud. ha tenido la amabilidad de dedicarme con extremadamente bondadosos conceptos. Recordaba su bellísimo "Rincón de Selva" y comprendí que iba a experimentar nueva fruición al leer sus recientes rimas. No me engañé. Es Ud. un delicado y amoroso poeta; a pesar de ser un joven cantor, no cree indispensable ser excéntrico e incomprensible como muchos modernistas rimadores que no riman. Tengo preferencia, Ud. lo sabe, por el soneto y así me ha complaceado aún más en admirar sus pequeños poemas de catorce versos. Acepte mis cordiales felicitaciones de anciano bardo, epégame a las formas clásicas.

De Ud. sincero admirador, afmo. amigo y S. S. (f.) Victor M. Rondón. — Guayaquil.

A Ud. habrá que recordarlo como el cantor de las selvas esmeraldinas. Yo no sé por qué se graba tan adentro las florestas salvajes.

Próspero Salcedo y Mac Dowall.—Guayaquil

Noble amigo mío:

Acabo de recibir «Estampas Marinas», nuevo brote de su ingenio poético para deleitar espiritualmente a todos los que amamos lo bello y, sobre todo, lo más bello. Es de admirar su noble tesón en producir, en un medio que pudiera llamarse impropicio y en este tráfago de lucha y de penas que actualmente contemplamos. Pero Ud. puede decir con el altísimo poeta e insuperable cantor de la montaña:

«El ave canta aunque la rama cruja
como que sabe lo que son sus alas»

Este hermoso florecimiento de su espíritu de haber surgido en donde la naturaleza es más pródiga y el rumor de río que baja de la montaña armoniosa. Tiene ya como caudal el singular prestigio de la consagración por plumas como la de Romero y Cordero, Víctor M. Rendón, Telmo N. Vaca, Humberto Salvador, María Luisa Calle, Juana de Ibarbouron, Publio A. Falconí y..... para que mencionar más autores, si con esos basta para la apoteosis?

La poesía de Ud., armoniosa, suave y sugerente, traslucida como el ala de una mariposa, se agita en el espíritu con tumblos de pétalos. Es un parnasianismo el que le posee a Ud.? Es un classicismo el que mueve su pluma de poeta? Es un afán de novación el que le agita? No lo sé; pero no dudo en afirmar que en toda su obra hay belleza que Ud. extrae de la Naturaleza—ambiente, se inhebra en ella, la exprime luego en su espíritu selecto y nos la devuelve para que la respiremos en temblor de versos como aliento de una novia perfumada en el rosicler de la noche.

Siga Ud., noble amigo mío, puliendo sus rimas para deleitar de quienes vemos en las cosas del espíritu una liberación juvenil y el florecimiento de los mejores dones del corazón.

Acepte una vez más mis sinceros parabienes por los triunfos que, día por día, alcanza su número, y reciba un abrazo de su obsesivo y sincero amigo, que le preconiza como el más excelente acuarelista de crepúsculos.

Carlos Caicedo Riomaña. — Cali

Mi querido poeta:

Su libro en mis manos es un enorme caracol en que resuena la música del mar, del mar bravo y apacible de su inspiración espontánea y fuerte. Cada poema estalla como una ola ante mi espíritu salido a la mirada para navegar en las bahías rítmicas y vibrantes. Culminan para mi gusto: «Alas» y «Estampas». Ud. es un pintor en música. Pinta paisajes con el fino lápiz del verso, es decir, traslada recortes de paisaje a su poesía para hacerla vivir mejor. Un abrazo universal por este nuevo libro, cuyo ancho y claro rumor anuncia otros.

El error de dedicármelo, no es disculpable. Certifica su cariño del cual no he dudado nunca. Mis dos manos al gallardo poeta y compañero.

Telmo N. Vaca. — Guayaquil

He leído, con verdadero agrado, su último libro "Estampas Marinas". Antes de ahora le dije mi aplauso por su veraz y emocionada labor poética y, especialmente, de mi satisfacción de hallar en Ud. dones tan precisos y ricos para la poesía pictórica, por lo que ella logra atesorar de colores y matices, de figuras y de cuadros, sin que tampoco precinda Ud. del espíritu del poema en subjetivismo y en sugestión. Y esa es precisamente, la que yo diría la interpretación del paisaje. Aquella que se aprecia en sus estampas marinas y que constaté acierto señalado en sus sonetos de "Rincón de Selva", miniaturas de gusto descriptivo de la esmeraldas selvática y marina. Con la lectura de varios de sus poemas confirmé el postulado no de ayer, sino de siempre, de que la imagen es la nueva

sus cuando el objeto o la visión sean los antiguos y el metro, por ejemplo el respetable y difícil soneto que no a todos ha de entregarse en sus catorce versos perfectos. Nuevo descubrimiento de Esmeraldas sería el de su RINCON DE SELVA, si la provincia ecuatorial, vigilante de la estela marina, fuera ya cantada. Hallazgo lírico de Esmeraldas hemos de llamar, pues, a su bien elogiado sonetario, que se completa y culmina con el librito de hoy, adentramiento en la selva, nueva milla en el mar y otro periplo mas en el agua de buscar las perlas de firme oriente y tomar, las resonancias que nos son gratas, las caracolas que tienen la fidelidad del oído y el milagro receptor para las músicas oceánicas.

Por lo que Ud. ha intimado con ese girón de la patria, el motivo, suyo ya, transformándose en sublimación de poesía se ha quedado en dos libros de leer con atenta curiosidad, por cuanto ellos se nos presentan de pronto, veraces y simpáticos, como son todos los que responden a realismo, y verismo, idealizados en medida sobria, como lo quiere la discreción del arte joven. En esas estampas está de acuerdo la visión con el objetivo y siempre hemos de convenir en que la literatura, aquí la poesía, han de valer y durar en la medida en la cual respondan a las verdades o a las realidades y ser, por tal, documentos que lleven en sí convencimiento, aun cuando el objeto del arte no sea, con justeza matemática, el de la verdad como cima máxima.

Reciba Ud., una vez más, mi aplauso y la constancia del contentamiento con el cual he seguido a Ud. en sus sagaces exploraciones a través de la selva esmeraldeña, en su viaje de mar y en sus breves apuntes humorísticos, nota segura del poeta que ya lo es en el campo del lirismo colorista y que después quiere jugar con los colores hasta que da en la estampa humorística, así como el humorista juega con las antítesis, con la luz y la sombra, hasta dar con las figuras o las ideas que, de discordantes, tienen cierta rara alegría.

Con mis mejores recuerdos, las dos manos,

Augusto Arias.—Quito

Para Arcelio Ramírez, con todo mi aplauso por su bello libro "Estampas Marinas".—Humberto Selva.

Para el exquisito lirida don Arcelio Ramírez, autor del bello libro "Estampas Marinas".—G. Izurieta V.—Quito.

En la voluptuosa bahía de San Lorenzo tuvimos el placer de conocer personalmente a este poeta sentimental y emotivo. Su amor a la Naturaleza sobrecoge de admiración; hay en todos sus versos al igual que en los de José Eustasio Rivera la indecible expresión de una ternura incomparable cuando a ésta le canta. Nada más demostrativo de pureza de espíritu y de idealidades superiores que la del poeta que nunca cansado de clavar sus pupilas en el firmamento, busca en él todas las sensaciones del dolor o todas las fruiciones de la alegría. El mar, el sol, la luna, motivos son de hondas reflexiones para los que llevan el demonio de la poesía metidos dentro del cerebro y dentro del corazón. Arcelio Ramírez ha colgado su hama-ca sobre tupidos follajes de la selva milenaria y se ha dormido también sorbiendo crepúsculos a las orillas de las playas aridecidas por los soles tropicales. Oído en una de sus estrofas llenas de unión espiritual, y en su soneto intitulado Tranquilidad:

«Esta tranquilidad, verdad, que la prefiero,
al humano bullicio que hace la vida flaca;
aquí todo es sencillo: marisma y albahaca,
el mar luciendo espumas y lisas el estero.»

La bahía de San Lorenzo es tranquila. El viento riza cual cepillo de albañil la superficie de las aguas y en la profundidad de la bahía, en

Las m- drugadas lunas de luna se oyen preludiar orquestas desconocidas. Música inciertas que a veces producen la impresión de lamentos de almas que se quejan, de imprecaciones, de perdón, de plegaria a muerte. Nunca vieron mis ojos más desdicha en el mar; se diría que este pequeño limbo que rodea la bahía, se ha dispersado por completo de la inmensa cantidad de agua del Pacífico para refugiarse allí donde el huracán no perturba la calma de los manglares.

Ramírez ha sentido esa nostalgia marina; sus estrofas lo dicen:

«De luce, oro finísimo, viviente fantasía
recama el florilegio—paisaje sin igual,
y cuando ya se apaga la luz de la bahía
se tinte de tristeza la cinta del manglar».

Recordando a Récquer se explica por qué los poetas suelen ser epáticos. Don Gustavo Adolfo en su canto a la pereza divinizó la inacción; el poder de no hacer nada omitiendo la fuerza rememorative que hace que las ideas se dispersen dejando, por consiguiente, el alma libre de complicaciones. La dicha de no ser se presiente, y he aquí la suprema felicidad condensada en vida verdadera.

..... Después en su biblioteca de trabajos el poeta deja escapar los arpegios de su lira, sonora, vibrante ...

Los chapitos descansan de la inquieta cuerita
y el mochuelo en un cuálgare bostezando se entira;
se desahoga el paisaje y una pena infinito,
que proteja el recuerdo, vagamente respira.

Cubre el cielo de sombras los tangares añosos
mientras abre la noche su pupila enjaysada
y las chinchas se esconden y se van las orugas ...

va arrojando el Oryzopsis—floriscidos y hermosos—
como bóvedas brujas en la noche lunada,
los jardines flotantes de sus verdes lechugas!

Sano de cuerpo, sano de espíritu, Ramírez es una promesa. Tiene vigor espiritual y vigor material. Su espíritu es inconforme y sólo la Naturaleza suele brindarle reposo.

Lo conocimos y lo tratamos en San Lorenzo—Esmeraldas—Ecuador. No olvida a su patria—«su Colombia»—aun que siente por la patria de Montalvo un profundo cariño.

Está relacionado con los mejores talentos de ese país y goza de general aprecio. Su biblioteca es una fortuna y no un mero adorno; comenta sus lecturas, habla exquisitamente, pulcramente; posee una fuerza moral irrefragable y es un poeta capaz de producir emoción a su sola presencia.

Los días que tuvimos el placer de oírlo son inolvidables. Su último libro de versos "Estampas Marinas" está estampado en nuestro corazón. Lo hemos leído con delectación. Y desde estas playas compartimos sus penas y amarguras de solitario.

"Es el poeta un redentor que canta....."

N. Valencia M.—"El Ideal".—Tumaco

Su primera obra.—RINCON DE SELVA—la habíamos leído con suma delectación, haciéndonos partícipes de la profunda emoción del poeta de nuestros medios rurales. Porque ese libro palpó con voz casi propia y con hondura de espontaneidad, la manigua esmeraldeña, la selva embrujada de malezas, la profundidad de nuestros ríos lechosos y espejeantes, la augusta mansedumbre de los crepúsculos amortiguantes, el maleficio embrujado de las noches en que se oyen voces secretas que nos llaman toda nuestra vida. Todo un mundo desconocido hasta por los mismos esmeraldeños que no han extendido su mirada más que una cuarta de sus narices.

Como a través de un lente fotográfico (los ojos no son lentes que retratan el paisaje? lo que abarca la mirada no forma un círculo cerrado?) va clarándose el horizonte. El mar está blanco de risas. El mangle dormido sobre la playa barrosa, después de la posesión cansada, extenuado. La playa fangosa y las aguas saladas son hembras histéricas que se disputan el amor sexual del mangle. Pero él tiene para ambas. (Ud. Arcelio ha visto como se entierran las raíces de los mangles en las entrañas de la tierra. El agua sacia su sed sensual en las raíces aéreas de los mangles) Sopla el viento de la virazón. Se encrespa el agua que entra hasta los últimos recodos de los esterros. Va nuestra canoa cortando las

marejadas pequeñitas. Es sabroso pasar así la vida. Como en el fondo de este libro. En las orillas los tasqueros quiebran el silencio.

Las conchas—prietas abren sus bocas pidiendo la limosna de un beso. También se llenan de lujuria. Dicen que las conchas como las mujeres también Sopla el viento ahora más recio. Unas velas blancas—que el poeta diría que son "como triángulos blancos de esperanza" recortan un pedazo de mar y un retazo de cielo. El azul se entra por los poros. Unos ojos ansiosos esperan en la escalerita de caña que se queja cada vez que sube alguien.

.....

Todo el libro de Arcello es una cadena armoniosa de sonetos perfectos burilados con endecasílabos, alejandrinos sonoros. Música que se saborea con delectación.

El poeta ha vivido mucho tiempo en estos sitios que nos describe. Ha sentido lo que ha versificado. Todo tiene para él un encanto maravilloso. Todo le es familiar. Ha paseado su silueta soñadora por ... ¿Por dónde? Pues por las páginas de su libro. Y ha sido tal su visión que todo lo ha personificado con maestría. Así:

«La playa es una niña sugestiva y coqueta,
que adorna su melena con fino y verde chal».

El mar juega malabares en la playa. Trae sonajes que al llegar se rompen. Y los tumbos se alzan soberbios. Sobre la playa pesada. Es un brazo monstruoso. La playa quisiera correr, pero no puede. El poeta ve de otro modo. Más patéticamente:

«La arena es un infolio que recibe
la letra turbia con que el mar escribe.»

EN MIRATUCASA el poeta retrata una escena profundamente real y—acaso—vvida. En el manejo de los siete poemas de SITIOS aparece el amor. El poeta se transforma:

«Y cada canto mío es leve campanilla
que vive por tus besos»

Y cuando termina el último soneto nos queda una melancolía dulce, vagorosa y un hondo pensar por esa TRANSFIGURACION,

porque unas alas en vuelo trazan círculos inexplicables sobre nuestras cabezas.

«y tras el ave se perdió el poeta»

Así termina el libro.

(Disgregación)

Arcelio:

No me ha gustado que las páginas de su libro las hayan cerrado con marcos cuadrangulares porque parece que quisieran estrecharlas. Y no las dejan volar como ellas desean. Hay que abrir el libro siempre. Y abrir a todo viento las páginas. (Perdone).

Cesarnevil Estupiñán — «Mañans» — Esmeraldas.

ESTAMPAS MARINAS es el libro reciente de Arcelio Ramírez. Sus poemas que nacen bañados por los soles tropicales de América tienen un raro encanto vernacular, un impresionismo admirable y un suave dolor. Cada uno de sus sonetos precisos y preciosos es la representación de una sorpresa indígena. Arcelio Ramírez es un poeta nativista pintor de espectáculos marinos y de paisajes de selva. Sus estampas parecen estampas japonesas impresas en el cristal azul de copas preciosas.

La composición descriptiva de sus versos hace pensar en lienzos de pintores que hubieran copiado los magníficos mirajes de horizontes marinos. El alma de Ramírez es un alma de pintor. Sus ojos gozan con un goce directo, con una voluptuosidad inmediata. El poeta sencillo y sincero, con armonía amplia y variada, pinta los cuadros autóctonos con un hábil pincel colorista y con un poder evocativo vigoroso.

Arcelio Ramírez vive tranquilo en un pueblecito de la lejana ensenada de Arcón, la ensenada espléndida de la provincia olvidada de Esmeraldas. En su retiro campesino, frente al mar y a los almendros, ama la paz envidiable del campo, la frescura de la brisa marina, el esplendor flexible de las palmeras, las caricias ardorosas del sol, el rumor verde de los bosques, el murmullo de las aguas y la canción soñadoras de los manglares.

Desde la selva suntuosa caza sus imágenes y sus visiones y en el fondo de sus estampas surge la belleza inquieta y la magestad serena del mar.

En ESTAMPAS MARINAS ha visto por entre espesos cortinajes la fronda exuberante, todas las variaciones del paisaje tropical; he visto, en las playas soleadas a las garzas peregrinas y a los cuervos agoreros y al extraño Martín pescador; he oído la canción montuvia de las marimbas sonoras, cuyo bordón armoniosamente salvaje se pierde en la maraña indomable; he visto cuadros de costumbres indígenas con su prestigio antiguo; he oído el diálogo aventurero de los pescadores y sentido la palpitación misteriosa de la jungla.

Sus contemplaciones y armonías son exteriores y son también cerebrales y psíquicas. Confunde su psiquismo con el alma del paisaje. La inspiración de este poeta sencillo y soñador tierno y melancólico se esparce en la belleza del espectáculo natural o introduce esa belleza en su substancia. Los versos del artista paisajista de colores exactos están llenos de calor, de luz y de sonidos.

Los títulos de sus libros manifiestan sus inquietudes. RINCON DE SELVA, su primera producción poética, es un concierto folklórico, que exalta el encanto milagroso de los campos, pinta caracteres regionales y describe ambientes costños.

Arcelio Ramírez contribuye con sus libros vernaculares a la creación de la verdadera poesía criolla nacional, ya que todas sus contemplaciones líricas son estampas nativas que revelan un temperamento sensible ante el espectáculo regional.

Horacio Drouet.—«El Comercio».—Quito

A Arcelio Ramírez, el poeta intenso e inspiradísimo de «Estampas Marinas». Cordialmente.

Gastón Figueira.—Montevideo

.....

Con la lectura que he dado a sus versos vividos y sentidos, ahí tiene Ud. compañero, que me ha hecho pensar en un no muy lejano día, que debo hacer viaje para vivirlos también esos cuadros, esos paisajes tropicales que presenta Ud., a los ojos de los que leemos— con cariño—sus versos.

Augusto César Saltos—Gñaranda

.....

Ud, Arcelio Ramírez, el de "Rincón de Selva" y "Estampas Marinas" es un paisajista de los trópicos. Sus ojos de poeta, divinamente emotivos, han copiado las tristezas de las ensenadas y su alma de «bohémio del trópico» se incendia en el abside de un poema de mar.... Ud. me ha recordado a nuestro malogrado Guillermo Destruge, el poeta que se enfermó con la tisis de los lobos marinos.

Ramírez es un admirable cantor de la selva virgen y así nos demuestra en sus magníficas estrofas:

«Ruge el alma del trópico inclemente;
cien velas sobre el mar de plomo y raso
buscan veloces las bahías distantes.....»

Mas. ..en la choza, dulce y sonriente,
que arde en el tinte del vencido ocaso,
hay un recodo azul de ojos amantes!»

Además, Ud. es un vanguardista de estilo. Imposible sería decir cuál es su mejor poema, pero mi alma ha columbrado en la «Salutación a la Selva Americana»

Jaimo Sánchez Andrade.—Quito

Nicolás Rubio Vásquez, saluda atentamente al culto y brillante poeta Arcelio Ramírez, y le agradece efusivamente por el gentil envío de «Rincón de Selva» y «Estampas Marinas», joyeles de arte

puro, vigoroso y triunfante, donde la belleza objetiva de la naturaleza pródiga, rima incomparablemente con el poderoso concepto de subjetivismo en esa singular manera de hacer poesía.

Ambato

Todo eso sugieran sus versos y mi espíritu al leerlos, extendiendo sus alas ha volado por esos lugares que Ud. pinta con palabras, y luego, dulcemente se ha dormido fatigado de tanta belleza.

Alicia Jaramillo R.—Ambato

De allí que sea un lenitivo generoso el poder leer y admirar producciones como las suyas, plasmadas por un temperamento péctico por excelencia, abierto a las contemplaciones diárias, exasperado ante los inusitados espasmos de la naturaleza, que cambia siempre de perspectiva, de fondo y de forma, para que leamos en ella portentos imaginativos, que cuando la abarca la retina del soñador, adquieren relieve estupendo, colorido y musicalidad típica, todo junto, en suma paradigma y cuadro vivo perenne en el verso y más un verso suyo!

Sergio Núñez.—Tulcán

ESTAMPAS MARINAS

El mismo poeta nos ha hecho el honor de enviarnos un ejemplar de su último libro, el que está dedicado al conocido lirida Telmo N. Vaca, verdadero prestigio centinental y orgullo de las letras nacionales, aunque les pese a ciertos galicistas de las tierras bajas y a ciertos cancionistas del altiplano.

Ramírez en este libro demuestra una recia agilidad literaria y su

gran dominio en el soneto que, de por sí, es tan escabroso.....

Hace nueva poesía, un **lirismo tropical**—si me nos permite la expresión—Canta los desnudos del mar, el inesto de los caracoles y la vida de los viejos pescadores.

Ramírez con «Estampas Marinas», ha triunfado definitivamente y sus laureos son sinceros.—Revista «Nervio».—Quito

RINCON DE SELVA

Constituye una bella demostración del espíritu altamente lírico, de este poeta colombiano. El alma torturada del poeta se identifica con la solemnidad de la selva. Con sencillez y desligado del convencionalismo clásico, inspira su musa en los caprichos del paisaje, en el ritmo de las aguas. Agradecemos muy cumplidamente por el envío y tenga por seguro, el compañero Ramírez, que «Rincón de Selva» ocupará puesto preferente en nuestra Biblioteca.—«Nervio».—Quito

Amigo y poeta:

Agradezco a Ud. por el envío de su reciente libro «Caracoles Románticos». Bien se vé que Ud. ha dado el hermoso titular de este nuevo volumen la metáfora de su predilección marina que tan justamente concierta con lo que esos delicados poemas conservan de recuerdo amoroso y efusividad erótica, así como el oído rumboreante del caracol. Y Ud. mismo ha querido dar a su poemario tal sentido de evocación al declarar, con sinceridad casi desusada hoy, que le place declararse romántico en época en la cual a parecería anticuado el nombre que mereció tan perenne elogio de un poeta sin ocaso, Darío: «A quien que no es romántico». Y si otros tratan de extrangular con premeditación, esa voz inahogable, pues que está hecha de la vida, quienes no saben negarla valen más en nuestra simpatía. Cierto que no se cantará siempre con la fuerza, ingenua, cándida, encantadora espontaneidad de los veinte años. Y, justamente

por aquella pérdida de los acentos primarios, ¿por qué no resucitarlos y mejor lo hacemos en la memoria susurrante del caracol? Para mí que el suyo será grato para muchos oídos. Y allí tenía a recordar cuanto confiaron a su confianza vehementemente. Ud. ha reunido sus versos de amor y en ellos hay la música y la imagen, el cuadro y el anhelo; la urgente vitalidad del amor.

Nadie ha de alterar cronologías para decir que este su libro es el último y si en él no existe la seguridad de aquellos, alabados ya, en los cuales dijo Ud. mucho de la vernácula marimba y del glauco conife, en cambio se mantiene con el cantante reclamo que ya no volveremos a enseñar, aún cuando nos hayamos vuelto más hábiles para doblegar a la mujer perseguida y, al fin, conquistada.

Gracias por el libro y cuente Ud. con la simpatía y el aplauso de su amigo,

Augusto Arias.—Quito

Bien: leí sus libros que me revelan un gran conocimiento de los secretos poéticos.

Campio Corpio.—Buenos Aires

Me he visto favorecido con su muy amable carta y con el bello ejemplar de sus preciosos «Caracoles Románticos.»

Desde que, en Niza, experimenté viva fruición en la lectura de «Rincón de Selva», comprendí que es Ud un verdadero poeta.

Víctor M. Rendón.—Guayaquil

El doctor Josph Récamier, autor del prólogo del bello libro «Cuentos de Delfín de las Peñas», del doctor Víctor M. Rendón, dice en carta que desde París dirige al ilustre ecuatoriano:

«La poesía de Arcelio Ramírez, recitada por la señorita Juanita Triviño, es encantadora y salda la vulgaridad de las producciones literarias de fiestas oficiales. Ese poeta te conoce bien, y su homenaje, eco de los ríos, del mar, del suelo y del viento de tu país a uno de sus más ilustres hijos es de frecuencia seductora. Todo se halla ahí: el recuerdo de París, de los bulevares y riveras del Sena que tú has amado, luego tu regreso a la naturaleza ecuatorial y el doble amor patriótico que ha llenado tu vida:

Así el doctor Rendón mira el pasado
generoso y fecundo de su vida.....

El gran letrado en los ganados años
mira la fuente que su herida brota,
las tristezas de ayer, los desengaños
que abreva siempre un corazón patriota....

Todo merece ser citado. En ese Ramírez hay elementos de gran poeta, delicadeza de sentimientos, originalidad de imágenes, limpieza de estilo. Grandes son sus cualidades y la lectura de sus versos me ha hecho experimentar vivo placer y pensar en el que tu mismo y tu esposa habéis debido experimentar.»

Joseph Recamier.—París, 6 de octubre de 1934

Poeta:

He gozado mucho con sus libros «Estampas Marinas» y «Rincón de Selva»; son versos muy bellos. Yo no soy poeta, pero amo los versos, las flores, las perlas y las mujeres lindas.

Aparte del valor continental de sus poesías aprecio especialmente el encanto típico y regional que arropan muchas de sus estrofas.

Augusto Malaret.—San Juan, Puerto Rico

CARACOLES ROMANTICOS. Es el título de un libro de poesías que, en San Lorenzo, provincia de Esmeraldas, ha escrito el senti-

mental poeta Arcelio Ramírez, cuyos versos pulcros, cadenciosos y de íntimo «laceramiento», reflejan el corazón ardiente y apasionado de su autor, nacido para el trato y comunicación con las musas. Versos y limpios como el cielo esmeraldeño; rumorosos como las aguas de sus ríos; suaves como la brisa de sus selvas vírgenes, son las estrofas que guardan CARACOLES ROMANTICOS, saturados de una intensa melancolía y de lágrimas vertidas desde el fondo de unas pupilas diáfanas, que saben decifrar el secreto de oculto e íntimos dolores. Si la poesía es sentimiento, Ramírez es poeta y no de los vulgares y adocenados, no de los inspidos, que hacen consistir sus excelencias, en versos disparatados e inintigibles, sino de los inspirados, emotivos y sobrios, llenos de frescura y luzanía.

El Ferrocarril del Norte.—Ibarra

CARACOLES ROMANTICOS

El autor de «Rincón de Selva» y «Estampas Marinas», libros calificados por la crítica nacional como cantos nuevos del paisaje esmeraldeño, con el cual se ha identificado el poeta para revelarlo en verso rítmico, acaba de dar a la publicidad otro volumen en el cual se reúnen sus estrofas del comienzo, todas acusadas por un sentido romántico, de recuerdo, de evocación en la mayor parte de los casos, por lo cual hallamos que su título concierne perfectamente con la índole de sus composiciones, dichas en la medida musical y flexible a la que nos acostumbraron los poetas del modernismo.

El Comercio.—Quito

En resumen, CARACOLES ROMANTICOS, es la expresión sintáctica, los arpegios del bardo sentimental y romántico, ebrio de amor y enfermo de tristeza.

Héctor A. Toro B.—Zaruma

INDICE	PAGINAS
Lo irreparable	1-2
Serenata doliente	3-4
Escape de infinito	5-6
Divagación	7-8
Del pasado	9-10
Rosales trunco	11-12
Soliloquios románticos	13-14
Fronda romántica	15-16
Contraste	17-18
Así pasaste	19-20
El retorno	21-22
Fugaz	23-24
Los recuerdos de ayer	25-26
Imposible	27-28
Sinfonía de amor	19-30
Del pasado en el recuerdo	31-32
Rapto	33-34
Del pasado romántico	35-36
Hasta las heces	37-38
Siempre mujer	39-40
Abejita	41-42
Ofrenda lírica	43-44
La visión de la erranza	45-46
Por qué?	47-48
Abatar	49-50
Tu retrato	51-52
Reclamo	53-54
Ocaso y beso	55-56
Destello y ráfaga	57-58
Anhelos	59-60
Querencia	61-62
Que no te diga adios	63-64
Hermitismo doliente	65-66
Por lo que pudo ser	67-68
Psiquis nocturna	69-70
Solo un amigo	71-72
Espejismo	73-74
La canción de la amada imposible	75-76
Promesa	77-78
Carnaval	79-80
La canción del recuerdo y del amor	81-82
Ante la negativa	83-84
Estaciones	85,86,87, 88, 89, 90.